



+ Alfredo Espinoza, sdb.

Luz del Domingo

Arquidiócesis de Quito

www.arquidiocesisdequito.com.ec



Semanario Litúrgico • Director: P. Luis Ricchiardi, sdb. • N.º 3023 • Tiraje: 350 000
Edita: Centro Salesiano de Publicaciones Pastorales José Ruaro
Telf.: 02-250-6248 opción 3 o ext. 30151 / 22201 / 22202 / 02-250-6251 Cel.: 098 351 6617
correo-e: luzdeldomingo@salesianos.org.ec
Impresión: Editorial Don Bosco-Centro Gráfico Salesiano. Cuenca

4 de abril de 2021
Pascua de la Resurrección
Ciclo B

«Este es el día que hizo el Señor: sea nuestra alegría y nuestro gozo»

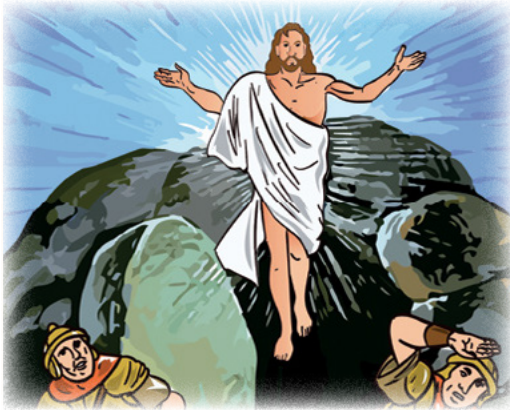


Ilustración: CSPP

«¡Ha resucitado!».

Hoy es un día de gran alegría. Hoy es el día del gran anuncio: ¡Ha resucitado el Señor! Este anuncio es el que nos da la auténtica alegría y fortalece nuestra fe. Todos debemos ser portadores de este gran anuncio al mundo de hoy, tan sufrido y que vuelve a vivir la Pascua con gran esperanza, ilusión y compromiso.

María Magdalena va al amanecer al sepulcro, no espera que pase el tiempo, va a primera hora, ella –mujer perdonada– madruga, y será quien se sorprenda al ver la piedra del sepulcro quitada y al mismo tiempo se convertirá, en la portadora del gran anuncio de la Resurrección.

Como nos dice el papa Francisco, es «un anuncio hecho sorpresa». Ella anuncia que «se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo han puesto». Es lo que ha visto con sus ojos humanos, no ha visto todavía con los ojos de la fe; pero en el fondo hay un anuncio de Resurrección. Y este anuncio es el que hoy, todos nosotros, ya con ojos de fe, proclamamos al mundo entero: ¡El Señor ha resucitado! Es un anuncio

que debe pasar, como aconteció en tiempo de los primeros cristianos, de boca en boca. ¿Soy portador de este anuncio de la Resurrección? ¿Cristo resucitado transforma mi vida? ¿Anuncio a Cristo, «quien pasó haciendo el bien», con mi propia vida? ¿Hago el bien a los demás como signo claro de mi fe en Cristo resucitado?

Y este anuncio de Magdalena a Pedro y a Juan, causa sorpresa. Es que, como dice Francisco, «los anuncios de Dios son siempre sorpresas, porque nuestro Dios es el Dios de las sorpresas... Dios no sabe hacer un anuncio sin sorprendernos. Y la sorpresa es lo que te conmueve el corazón, lo que te toca precisamente allí, donde tú no lo esperas».

Y Pedro y Juan se sorprenden con esta noticia y salen corriendo al sepulcro, y aquí la segunda realidad: «la prisa». La mujer corre y los apóstoles también corren, van deprisa. Podemos decir que, «... las sorpresas de Dios nos ponen en camino, inmediatamente, sin esperar» (Francisco).

Juan se detiene al llegar al sepulcro, espera a Pedro y juntos ven «los lienzos tendidos y el sudario... enrollado en un sitio aparte». Hay que detenerse ante las sorpresas de Dios y aprender a ver, pasar de una mirada humana a ver con los ojos de la fe, desde el corazón. Es ese el momento el paso misterioso, profundo, que compromete toda la vida.

Estamos llamados todos a «ver» y a «crear». Estamos llamados a hacer que el mundo «vea» y «crea». ¿Creemos nosotros? Si creemos podemos anunciar con alegría: ¡Cristo ha resucitado, aleluya!

Magdalena, Juan y Pedro abrieron el corazón a la sorpresa de Dios. Ellos creyeron, cada uno desde su realidad. Creyeron y anunciaron. En esta Pascua 2021, ¿qué haces tú? ¿Tienes abierto tu corazón a un Dios que te sorprende con el gran anuncio de la Resurrección? ¡Feliz Pascua de Resurrección!

Mons. Alfredo José Espinoza Mateus
Arzobispo de Quito – Primado del Ecuador



Ritos iniciales

Guía: ¡Hermanos, bienvenidos! Si cada domingo celebramos la resurrección del Señor, con mayor motivo deberíamos hacerlo hoy que es el día propio de la Pascua, de la Resurrección del Señor. Expresemos nuestro entusiasmo y nuestra alegría desbordante con el canto.

1. RITO DE ENTRADA

Presidente: El Dios de la vida, que ha resucitado a Jesucristo, rompiendo las ataduras de la muerte, esté con todos ustedes.

Asamblea: *Y con tu espíritu.*

2. RITO PENITENCIAL

Presidente: Para resucitar con Cristo a una vida nueva, reconozcamos nuestros pecados. *(Un momento de silencio).*

Presidente: Tú que has destruido el pecado y la muerte con tu resurrección: Señor, ten piedad.

Asamblea: *Señor, ten piedad.*

Presidente: Tú que has renovado la creación entera con tu resurrección: Cristo, ten piedad.

Asamblea: *Cristo, ten piedad.*

Presidente: Tú que das la alegría a los vivos y la vida a los muertos con tu resurrección: Señor, ten piedad.

Asamblea: *Señor, ten piedad.*

Presidente: Dios todopoderoso, tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

Asamblea: *Amén.*

3. GLORIA

4. ORACIÓN COLECTA

Presidente: Oh Dios, que en este día nos has abierto las puertas de la eternidad por medio de tu Hijo, vencedor de la muerte, concede a todos los que celebramos su gloriosa resurrección, ser renovados por tu Espíritu para resucitar en el reino de la luz y de la vida. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos.

Asamblea: *Amén.*



Liturgia de la Palabra

Guía: El amor fue más fuerte que la muerte. Jesús está vivo, con Él podemos apostar por el mundo nuevo que quiere Dios. Escuchemos las lecturas.

5. PRIMERA LECTURA Hech 10, 34.37-43

Lector: *Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles.*

En aquellos días, Pedro tomó la palabra y dijo: «Ya saben ustedes lo sucedido en toda Judea, que tuvo principio en Galilea, después del bautismo predicado por Juan: cómo Dios ungió con el poder del Espíritu Santo a Jesús de Nazaret y cómo este pasó haciendo el bien, sanando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él.

Nosotros somos testigos de cuanto él hizo en Judea y en Jerusalén. Lo mataron colgándolo de la cruz, pero Dios lo resucitó al tercer día y concedió verlo, no a todo el pueblo, sino únicamente a los testigos que él, de antemano, había escogido: a nosotros, que hemos comido y bebido con él después de que resucitó de entre los muertos.

Él nos mandó predicar al pueblo y dar testimonio de que Dios lo ha constituido juez de vivos y muertos. El testimonio de los profetas es unánime: que cuantos creen en él reciben, por su medio, el perdón de los pecados». **Palabra de Dios.**

Asamblea: *Te alabamos, Señor.*

6. SALMO DE RESPUESTA Salmo 117

Salmista: *Este es el día del triunfo del Señor. Aleluya.*

Asamblea: *Este es el día del triunfo del Señor. Aleluya.*

Te damos gracias, Señor, porque eres bueno, porque tu misericordia es eterna.

Diga la casa de Israel:

«Su misericordia es eterna». **R.**

La diestra del Señor es poderosa, la diestra del Señor es nuestro orgullo. No moriré, continuaré viviendo, para contar lo que el Señor ha hecho. **R.**

La piedra que desecharon los constructores, es ahora la piedra angular. Esto es obra de la mano del Señor, es un milagro patente. **R.**

7. SEGUNDA LECTURA Col 3, 1-4

Lector: Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los colosenses.

Hermanos: Puesto que ustedes han resucitado con Cristo, busquen los bienes de arriba, donde está Cristo, sentado a la derecha de Dios. Pongan todo el corazón en los bienes del cielo, no en los de la tierra. Porque han muerto y su vida está escondida con Cristo en Dios. Cuando se manifieste Cristo, vida de ustedes, entonces también ustedes se manifestarán gloriosos, juntamente con Él. **Palabra de Dios.**

Asamblea: Te alabamos, Señor.

8. SECUENCIA

Ofrezcan los cristianos ofensas de alabanza a gloria de la víctima propicia de la Pascua.

Cordero sin pecado, que a las ovejas salva, a Dios y a los culpables unió con nueva alianza.

Lucharon vida y muerte en singular batalla, y, muerto el que es la vida, triunfante se levanta.

«¿Qué has visto de camino, María, en la mañana?». «A mi Señor glorioso, la tumba abandonada, los ángeles testigos, sudarios y mortaja.

¡Resucitó de veras mi amor y mi esperanza! Venid a Galilea, allí el Señor aguarda; allí veréis los suyos la gloria de la Pascua».

Primicia de los muertos, sabemos por tu gracia que estás resucitado; la muerte en ti no manda.

Rey vencedor, apiádate de la miseria humana y da a tus fieles parte de tu victoria santa.

9. ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Asamblea (cantando): Aleluya, aleluya.

Cristo, nuestro cordero pascual, ha sido inmolado; celebremos, pues, la Pascua.

Asamblea: Aleluya, aleluya.

10. EVANGELIO

Jn 20, 1-9

† **Lectura del santo Evangelio según san Juan.**

Asamblea: Gloria a ti, Señor.

El primer día después del sábado, estando todavía oscuro, fue María Magdalena al sepulcro y vio removida la piedra que lo cerraba. Echó a correr, llegó a la casa donde estaban Simón Pedro y el otro discípulo, a quien Jesús amaba, y les dijo: «Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo habrán puesto».

Salieron Pedro y el otro discípulo camino del sepulcro. Los dos iban corriendo juntos, pero el otro discípulo corrió más aprisa que Pedro y llegó primero al sepulcro, e inclinándose, miró los lienzos puestos en el suelo, pero no entró.

En eso llegó también Simón Pedro, que lo venía siguiendo, y entró en el sepulcro. Contempló los lienzos puestos en el suelo y el sudario, que había estado sobre la cabeza de Jesús, puesto no con los lienzos en el suelo, sino doblado en sitio aparte. Entonces entró también el otro discípulo, el que había llegado primero al sepulcro, y vio y creyó, porque hasta entonces no habían entendido las Escrituras, según las cuales Jesús debía resucitar de entre los muertos. **Palabra del Señor.**

Asamblea: Gloria a ti, Señor Jesús.

11. PROFESIÓN DE FE

12. ORACIÓN UNIVERSAL



Presidente: Como pueblo creyente, elevemos nuestra plegaria al Señor Resucitado, diciendo: Resucítanos, Señor, a una vida nueva.

Asamblea: Resucítanos, Señor, a una vida nueva.

1 Por la Iglesia, para que, renovada por la Pascua del Señor, comunique al mundo la vida nueva del resucitado. **Oremos al Señor.**

2 Por los pueblos víctimas de la guerra, para que Cristo encienda en ellos la esperanza de la liberación total. **Oremos al Señor.**

3 Por los cristianos que han renovado las promesas bautismales, para que sean testigos, con su nueva vida, de la fuerza renovadora del Resucitado. **Oremos al Señor.**

4 Por todos nosotros, para que Jesús en su misericordia nos enseñe a vivir como hermanos, respetando la casa común. **Oremos al Señor.**

Presidente: Padre Dios, escucha las oraciones que te hemos dirigido. Por Jesucristo nuestro Señor.

Asamblea: Amén.



Despedida

Guía: Si hemos resucitado con Cristo, debe notarse en nuestra vida: en nuestro entusiasmo, en nuestra entrega, en nuestra solidaridad, en nuestro compromiso con la verdad y la justicia. Digamos con las obras, que Cristo ha hecho resucitar nuestra vida.

Evangelio y Vida

Nadie da crédito a lo que ven sus ojos

Ni las mujeres, ni María Magdalena, ni los apóstoles... nuestro Señor tendrá que echarles en cara su incredulidad y dureza de corazón. El único que parece abrirse a la fe es el apóstol Juan. El Evangelio de hoy narra: Pedro y Juan han acudido presurosos al sepulcro, muy de mañana, cuando las mujeres han venido a anunciarles, despavoridas, que no han hallado el cuerpo del Señor. Piensan que alguien lo ha robado y les horroriza la idea. Los discípulos no encuentran nada; como lo han dicho las mujeres. Pero Juan, el predilecto, ya ha comenzado a entrar en el misterio: ve las vendas en el suelo y el sudario enrollado aparte. Y comenta: «Vio y creyó».

Que miremos con ojos de fe y podamos descubrir tu presencia Señor, para que viendo, creamos.



Liturgia de la Eucaristía

13. ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Rebosantes con la alegría de la Pascua ofrecemos, Señor, este sacrificio, en el que maravillosamente renace y se alimenta tu Iglesia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Asamblea: Amén.

14. ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Protege, oh Dios, a tu Iglesia con misericordia perpetua, para que, renovada por los misterios pascuales, llegue a la gloria de la resurrección. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Asamblea: Amén.

Tiempo Litúrgico: I Semana de Pascua

Liturgia de las Horas:
como el domingo de Pascua

		SANTORAL	LECTURA DIARIA	PALABRA DE FE
L	5	SAN VICENTE FERRER	Hech 2,14-22-32/ Sal 15/ Mi 28,8-15.	Protege, Señor, a los que esperamos en ti. Aleluya.
M	6	SANTA EDITH	Hech 2,36-41/ Sal 32/ Jn 20,11-18.	En el Señor está nuestra esperanza. Aleluya.
M	7	SAN JUAN BAUTISTA DE LA SALLE	Hech 3, 1-10/ Sal 104/ Lc 24,13-35.	Canteremos al Señor con alegría. Aleluya.
J	8	SAN POMPILO	Hech 3,11-26/ Sal 8/ Lc 24,35-48.	¡Qué admirable, Señor, es tu poder! Aleluya.
V	9	SAN DEMETRIO	Hech 4,1-12/ Sal 117/ Jn 21,1-14.	La piedra que desecharon los constructores es ahora la piedra angular. Aleluya.
S	10	SAN EZEQUIEL	Hech 4,13-21/ Sal 117/ Mc 16,9-15.	La diestra del Señor ha hecho maravillas. Aleluya.
D	11	DOMINGO II DE PASCUA	Hech 4,32-35/ Sal 117/ 1 Jn 5,1-6/ Jn 20,19-31.	La misericordia del Señor es eterna. Aleluya.

Domingo de Resurrección

«¿Por qué buscan entre los muertos al que está vivo?»
(Lc 24, 5).

La **OCTAVA DE PASCUA** es la primera semana de la Cincuentena (los cincuenta días que dura la Pascua). Empieza el Domingo de Resurrección y termina el Domingo de la Divina Misericordia. La alegría de la Resurrección es tan grande que la celebramos ocho días seguidos como si fuese un solo domingo.



Manera de vivir la Octava de Pascua

Es tiempo
de fiesta



Coloca globos, guirnaldas o flores en la puerta como símbolo de celebración.

Decora
tu hogar



Pon un mantel bonito en la mesa o coloca un jarrón con flores.

Agradece
lo pequeño



Termina cada día escribiendo tres momentos alegres de tu día que te hayan pasado a ti o a tu familia o amigos.

Consume
alegría



Escucha buena música o ve películas alegres en familia.

Celebra
con María



Reza el Regina Coeli (Reina del Cielo) al mediodía con tu familia o amigos.